



Un grupo de nueve activistas de la organización ambientalista Greenpeace escaló ayer la Estela de Luz, un monumento ubicado en Ciudad de México, para exigir al Gobierno la protección integral de la Selva Maya.

De acuerdo con los ambientalistas, en los últimos cinco años, fueron deforestadas casi 300 mil hectáreas de este ecosistema.

El grupo subió a 70 metros de altura para colgar una manta que decía: "La Selva Maya Grita. Semarnat, ¡sálvala!".



Victor Sanchez



AFP